

*Adolfo Martínez*

Andrés Mellado, 66  
Teléfono 23-29-77  
MADRID

*Esquis 7.973*

Sr D José Ferrater Mora  
Bryn Mawr College  
B.M.,PA.

Mi admirado y querido amigo: Me llega hoy su libro "El hombre en la encrucijada". Estoy concluyendo una obra sobre PERSONA HUMANA Y SOCIEDAD y en él encuentran confirmación algunas de sus ideas, y otras de Vd. son preciosas sugerencias.

Le envío algunas de las cosas que tengo a mano. Otras se las iré enviando. LA TRASCENDENCIA DE DIOS EN LA FILOSOFIA GRIEGA está agotado, pero veo que la cita Vd. en su estupendo Diccionario.

Por si le sirve de alegría me apresuro a indicarle que a Sciacca, con quien me une una amistad entrañable, está contento y agradablemente sorprendido de la columna que le dedica, y de la precisión y acierto de su crítica. Como dato curioso le añado que el "orador" que hizo la presentación de Sciacca en Lisboa salió maravillosamente del paso leyendo, sin citarle, el juicio de Vd. No andaba yo, por lo tanto, muy equivocado cuando aventuré que su Diccionario era algo más pura información, ordenada alfabéticamente.

Mándeme sus cosas. Pero dígame en qué puedo serle útil desde aquí, o desde Francia o Italia, que visito con frecuencia. Le admiro sinceramente, y dentro de unas semanas le dedicaré un estudio sobre su labor filosófica, en CORREO LITERARIO, preparatorio de otro más extenso en alguna Revista de la especialidad. No crea que me es cómodo hacerlo, pues, por principio, me opongo a dar a las Revistas oficiales ninguna línea de mi pluma.

Como escasean por aquí las publicaciones de allende, si conserva Vd. algunas de las reseñas sobre sus libros que puedan serme útiles para mi estudio sobre Vd. mándemelas.

Abrace, con un fuerte abrazo al gran Carlos Clavería. Recibí su Unamuno. Dígame que seguimos sus reglas de Higiene social, de no manchar nuestros labios con los dos nombres propios anatamizados, y que la galería de nuestras desdichas no ha variado en nada; y que Enrique Tierno se nos va a Salamanca. Y que, si esto sigue igual, la Universidad será un desierto en el que sólo los camellos peregrinen a buen paso.

No tome el ofrecimiento que le hago a pura cortesía, sino a un deseo de servirle y estrechar una amistad que me honra.

Un cordial abrazo de su afmo.

*Adolfo Martínez*

15-VII-53.